



EL MÁS
PEQUEÑO
SE HA PERDIDO

Lester Oliveros
Ilustraciones de Julio Reyna


loqueleo
SANTILLANA

Índice

I	7
II	9
III	10
IV	14
V	17
VI	20
VII	23
VIII	24
IX	25
X	26
XI	27
XII	28
XIII	32
XIV	33
XV	34
XVI	36



I

Los monitos saltaban de ramita en ramita. Una,
dos, tres. De liana en liana. Cuatro, cinco, seis.
Eran como un sonido de hojas cayendo.

El papá mono y la mamá mona eran dos.
Más tres hijitos, cinco. Ellos eran toda la familia.



II

Como siempre, iban muy de mañana a desayunar. Saltaban ágiles, bailaban y brincaban de árbol en árbol. Siete, ocho, nueve. Más uno:

¡Diez!

Acababa de amanecer. Un Sol despeinado subía con ellos a la cumbre más alta de la selva tropical. Gotas de agua resbalaban de las hojas y de las agujas de los pinos. Todo era verde, tierno y frutal.

III

Antes de llover, el cielo se pone gris y el Sol se esconde detrás de las nubes. Pero hoy el cielo amaneció azul y en este brilla el Sol con su amarillo más intenso. Quiere decir que ha dejado de llover.

Venados, colibríes y lobos. Panteras, coyotes y loros. Conejos, tortugas y lagartos. Todos han despertado. Gruñen, cantan y aúllan. Zumban, braman y silban.

¡Auuuú! ¡Bzzzz! ¡Groarrrr!
¡Grrrr! ¡Gr-gr-gr! ¡Shhhh!

Todo tiene vida. Una pequeña ardilla ve pasar a los monos desde su árbol. Debajo de ella hay un mapache; y más abajo, un pájaro carpintero, que ya son tres amigos.



Eran nueve con la coneja. Catorce, con sus cinco conejitos. Pero se han ido, así que solo han quedado ellos tres. ¿Cuántos habrán sido los conejos? «Seis», respondió el pájaro carpintero. «Nosotros y los cinco monitos habríamos sido ocho, pero han pasado tan rápido que seguimos siendo tres», dijo la ardillita. El mapache es mayor que la ardilla; y el pájaro carpintero, menor que un conejo. Aun así conviven en ese mismo árbol.



IV

Aquel día se cayó de la rama el último de ellos, el más pequeño, el más querido por todos. ¡Ni escucharon su chillido! Siguieron veloces en busca de bananitos.

